

DINÁMICA: Practicar profecía con la lectura Bíblica

Salmo 91:1-7

El que habita al abrigo del Altísimo morará a la sombra del Omnipotente.

Diré yo al Señor: Refugio mío y fortaleza mía, mi Dios, en quien confío.

Porque Él te libra del lazo del cazador y de la pestilencia mortal.

Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad.

No temerás el terror de la noche, ni la flecha que vuela de día, ni la pestilencia que anda en tinieblas, ni la destrucción que hace estragos en medio del día.

Aunque caigan mil a tu lado y diez mil a tu diestra, a ti no se acercará.

1) Escoge a una persona sobre quien quieras profetizar – escribe tus respuestas

- ¿Qué has percibido?
- ¿Alguna palabra o frase te ha llamado la atención?
- ¿Qué emoción has sentido?
- ¿Qué estaba ocurriendo en tu espíritu?
- ¿Te ha venido a la mente alguna imagen o alguna palabra?
- ¿Sentías algo por la persona mientras lo leías?

- Pídele a Dios que te hable más sobre estas cosas.
- Pregúntale a Dios cómo quiere animar, fortalecer y consolar a la persona.
- ¿Qué bendición quiere liberar de los cielos sobre él/ella en este tiempo?
- ¿Hay algo más que Él quiere mostrarte o decirte para él/ella?

2) Ahora comprueba lo que has recibido.

- ¿Se alinea con la Palabra de Dios?
- ¿Suena como un Padre celestial amoroso?
- ¿Suena al Buen Pastor?
- ¿Es de ánimo, consuelo o edificación?
- ¿Se alinea con el pacto de Gracia del Nuevo Testamento?

→ Compártelo con la persona que escogiste.

Luego pídele a la persona que te dé su valoración y si le ha parecido verdad.